Vínculo Asesino

Paco Giraldo

Vínculo asesino
Paco Giraldo

Editado por:
PUNTO ROJO LIBROS, S.L.
Cuesta del Rosario, 8
Sevilla 41004
España
902.918.997
info@puntorojolibros.com

Impreso en España
ISBN: 978-84-15679-82-0

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros
© 2012 Paco Giraldo
© 2012 Punto Rojo Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

Esta novela esta dedicada a todos los lectores de mi primera obra como escritor y que me animaron a continuar con la segunda, con todo mi afecto hacia ellos.

Prólogo

He asistido recientemente a la presentación del estreno como escritor de mi buen amigo Francisco Giraldo. En aquella ocasión a muchos cogió por sorpresa, agradable por cierto, el hecho de que una faceta desconocida para la mayoría de los que le conocían/amos se podía desarrollar con tan extraordinaria brillantez.

Pero, hete aquí, que no terminaron entonces los benditos sobresaltos. En medio del público, el entrañable Paco nos anunció que dejaba de ser un novel escritor para consolidarse en el paraninfo de la prosa: había terminado su segunda novela que anunciaba nuevos buenos momentos de lectura.

Y así ha sido, tras "La Toga perversa", acogida con un enorme éxito y alegría por gran parte de sus admiradores, recibimos con alborozo las páginas de "Vínculo asesino". Evidentemente no es el prólogo el lugar idóneo para esbozar el argumento que puede destrozar el inusitado interés por recorrer, casi como me sucedió a mi, con altas dosis de ansiedad, la impresionante narración que aparece ante nosotros.

Hablemos pues, ya lo hemos hecho, del autor, del tema escogido, de los espacios en los que se desenvuelve la trama, del perfil de los personajes o de la elección de los protagonistas. Y dejemos al lector disfrutar. Invadirse del placer que despierta la incertidumbre del desconocimiento sobre lo que pasará y el interrogante del por qué pasó.

Evidentemente observamos de entrada que no ha cambiado el autor sustancialmente de registro. Se reproducen, para gozo de los que disfrutamos en su primera novela, lugares comunes en torno a conceptos tan íntimamente unidos como el sexo, la acción y la intriga.

Otra coincidencia con la obra anterior es que te sientes atrapado hasta el final. El dinamismo de las escenas descritas hace que no puedas dilatar en el tiempo la lectura. No es una novela para leer a ratos. Te obliga a buscar tiempo. Te crea, insisto, ansiedad por conocer. Por saber. Por desvelar quién es el responsable de lo que está sucediendo, haciéndote copartícipe en la investigación. Parece que gritamos, como hacían nuestras abuelas al mirar los primeros programas de televisión o en el cine para alertar a alguien de que iba a ser atacado.

Por otra parte el autor juega constantemente con el sentido, que no el sentimiento, de culpabilidad. Se trata de forzar continuamente la búsqueda de la resolución, cuál detective profesional, del caso. Te crea la necesidad de hallar datos que contribuyan a detener la macabra cadena de asesinatos que constituyen lo que muy acertadamente define Paco Giraldo como vínculo asesino.

El lector se encuentra inmerso en el deseo de terminar de una vez por todas con la tragedia, pero a medida que avanza se da cuenta de que parece inacabable. Siempre hay una más. Sin embargo, de vez en cuando, con el paso de los minutos/páginas intuyes que algo tiene que estallar. No queda mucho tiempo ni espacio, suspiras. El problema se acrecienta en que en la parte final, y este es uno de los principales logros, no sabes qué dirección tomar. Empiezas a sospechar de todo y de todos.

Al margen de todo esto y como complemento quisiera resaltar la minuciosidad y complicidad que se ha buscado con la elección de los entornos geográficos. Sobre todo entre los paisanos del autor,

los extremeños. Así los del sur que tanto han viajado a Sevilla o los del centro y el norte que se desplazan regularmente a Madrid, aceptan como un regalo que parte de las escenas se desarrollen por zonas con las que nos sentimos muy identificados. Por no hablar de Plasencia, cuna de uno de los protagonistas.

Otro aspecto destacable son las profesiones de los principales actores del discurso literario descrito: la policía y la docencia. En principio dos caras tan distintas pero que como iremos viendo buscan sinergias comunes. Y convergen al ser analizados sus entornos, sus métodos y prácticas.

Para terminar habría que hacer alusión a las motivaciones. Al pasado que lastra. Al rencor acumulado. A los fantasmas del perdedor. A las similitudes entre los marginados. Todos estos elementos hacen posible que nos encontremos con un elevado número de ingredientes para conseguir que no sólo sea apetecible adentrarnos en la lectura de la segunda novela de Francisco Giraldo, sino que, una vez acabada, estemos expectantes por buscar su continuidad. Nos sentimos huérfanos con el desenlace. Queremos seguir viviendo ese trayectoria que nos ha ido esbozando el autor y con la que nos hemos ido viendo identificados buscando fobias y filias. Nos gustaría saber qué ha sido de los protagonistas. Pero eso, sin duda, sería objeto de una segunda parte y al igual que nos pasó con "La Toga perversa" puede que exista un punto y seguido, un punto y final o se prefiera que sea el lector quien libremente imagine nuevos rumbos vitales.

Fernando Ayala Vicente

Índice

Capitulo 1 19
Capítulo 2 41
Capítulo 3 49
Capítulo 4 65
Capítulo 5 71
Capítulo 6 81
Capítulo 7 87
Capítulo 8 95
Capítulo 9 101
Capítulo 10 107
Capítulo 11 123
Capítulo 12 135
Capítulo 13 143